

Características del trabajo en el sector hortícola

Ignacio Paunero

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Estación Experimental Agropecuaria San Pedro; Argentina

Las producciones hortícolas por lo general se ubican en la periferia de las ciudades, debido a que la mayoría de las hortalizas son altamente perecederas. Los productores son principalmente familiares o pequeños, aunque existen también productores medianos y grandes, especializados. En muchos casos, trabajan en los terrenos de producción a través de alguna forma de asociación con el dueño de la tierra: existen acuerdos por el pago de un alquiler mensual, ventas a porcentajes variables, aporte de insumos y vivienda, distribución y comercialización, entre otras variantes.

La actividad que es desarrollada mayoritariamente por trabajadores migrantes de origen boliviano ("población oculta", como la definen algunos autores), que muchas veces trabajan en condiciones sumamente precarias. Escasamente reconocen los riesgos a los que están expuestos y por tanto, no tienen una cultura preventiva, reflejada por ejemplo, en el uso de agroquímicos sin ninguna protección. Todo esto agravado por el hecho que estos trabajadores tienen su vivienda en el mismo predio donde circulan el tractor y las maquinarias de trabajo, y los agroquímicos se almacenan en lugares no adecuados, muchas veces al alcance de los niños. Por tanto, es un grupo



Fuente: Ignacio Paunero

humano sobre el que es necesario multiplicar las acciones de capacitación y supervisión.

Hay que tener en cuenta que las actitudes arriba descritas, además de incidir sobre el trabajador, afectan al medioambiente en general y al consumidor final, en el otro extremo de la cadena productiva

Recomendaciones generales para el trabajo hortícola

En general los trabajos que demandan mucho esfuerzo físico con alta carga cardiovascular (%CC), así como de posturas con riesgo de lesiones musculoesqueléticas, deberían ser mecanizados, reemplazando la fuerza humana por la fuerza de componentes mecánicos. Sin embargo, hasta que ello pueda ser llevado adelante, se proponen algunas recomendaciones tendientes a disminuir la carga física de este tipo de trabajos.

- Se deberá evitar realizar trabajos extendiendo los brazos por encima de la altura de los hombros. Para ello se utilizarán bancos o escaleras para acceder al plano de trabajo con comodidad.
- Las herramientas y otros elementos que se utilizan más a menudo se colocarán a una distancia que no exceda el largo de los brazos del trabajador, si se trabaja sentado, o a una altura apropiada, si se trabaja de pie.
- Realizar pausas cortas (5-10 minutos) cada hora para posibilitar la recuperación muscular en aquellos trabajos donde se utilizan posiciones forzadas y movimientos repetitivos durante toda la jornada. En esta recuperación contribuye significativamente la realización de ejercicios de elongación diferentes, según los grupos musculares comprometidos. La rotación en distintas actividades, a lo largo del día, ayuda a disminuir la exigencia sobre los mismos grupos musculares.

- Se organizarán los trabajos de manera que el trabajador pueda estar sentado. Esto reduce la tensión en la parte inferior de la espalda y las piernas. Los mejores trabajos son aquellos que permiten a los trabajadores realizar diferentes tipos de labores, cambiando el estar sentados a estar de pie y caminar.
- El uso de ayudas para levantar pesos, sin doblar la espalda o el trabajo sobre mesas trasladables para disminuir las horas en que el trabajador permanece agachado son algunos implementos y herramientas sencillas de construir que pueden ayudar a mejorar las condiciones ergonómicas. También, la utilización de recipientes más pequeños para cargar menor peso.

(Mayor información en: Paunero, I. (2019). Higiene, seguridad y ergonomía en cultivos intensivos. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/intasp_higiene_y_seguridad.pdf).